

EL ECO DE LA INDUSTRIA

MANUFACTURERA TEXTIL

ORGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL

Director Propietario: D. WIFREDO PAULET DE MIRALLES

Administración: BEATAS, 1, bis 1.º

Talleres: GRAVINA, 10

Representante en Portugal: D. Lysandro P. de Amaral

Representante en Rochdale: D. MANUEL GIRO

SUMARIO

Texto.—Notas mensuales, Año 1912.—Estudio del telar mecánico, (continuación).—La revisión arancelaria.—Conferencia donada per l'ingénieur industrial En J. Mas Giribet á la colonia Sedó.—Todos los rasos derivan de la sarga.—Expulsor de la canilla vacía.—La Moda.—Una obra sobre la Propiedad industrial —De interés para nuestra industria.—Patentes concedidas.—Anuncios.

Grabados.—Estudio del telar mecánico.—Conferencia donada per l'ingénieur industrial En J. Mas Giribet á la colonia Sedó, figs. 1, 2 y 3.—Todos los rasos derivan de la sarga.—Expulsor de la canilla, figs. 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Muestras tejidas.—Fabricación de tejidos, muestras núms. 41 y 42.

NOTAS MENSUALES

Año 1912

Si la prudencia no privara la acción de nuestra pluma cuantas cosas diríamos al saludar á nuestros favorecedores con motivo de entrar en el año nuevo; pero somos discretos y no son las columnas de esta Revista propias para exponer nuestras quejas.

Entramos en el XV año de nuestra existencia y á no ser por la consecuencia de nuestros entusiastas protectores, quizá tal vez nuestros deseos se hubiesen estrellado ante nuestra imposibilidad de acción.

A nuestra aparición, (lo hemos dicho siempre y no hay quien pueda demostrar lo contrario,) hallamos infinidad de obstáculos difíciles de vencer; los que se presentan ahora en lucha declarada, no miraron ó no supieron ver, quince años atrás, la necesidad de publicaciones profesionales que sentía nuestra industria textil, y si bien durante este tiempo no hemos cubierto aun aquella necesidad, téngase entendido que eramos nosotros los menos indicados para pagar tal deuda, pero compenetrados de necesidad tan claramente observada, fuimos únicamen-

te los que no reparando en sacrificios y á pesar de los obstáculos que hallamos en nuestro camino. nos exforzamos para seguir adelante dejando siempre rastro de nuestra acción por doquier íbamos pasando; lo que sirvió para que otros se aprovecharan en beneficio propio y á medida que iban creándose cargos profesionales.

Nada nos importan esas miserias de la vida humana, pero si que nos duele pensar que haya quien descienda á ciertas ruindades.

Muchos han sido los que desde la aparición de nuestra Revista han demostrado palpable afecto hacia ella y tan noble acción nos obliga á que aun y con mayor entusiasmo, sigamos adelante sin mirar quien ó quienes nos siguen.

Por algo las ciencias adelantan. Ayer, los que hoy ven, permanecían en la más negra obscuridad. Hay reflejos que perjudican la vista. Nosotros seguimos el camino que tenemos trazado; contamos con una colaboración excelente y entusiasta; la estima de sus trabajos la demuestran los extranjeros de donde, según registro de subscripción, tenemos 362 abonados, divididos en varias naciones; asciende nuestro tiraje á 1500 ejemplares por número, de los cuales enviamos para cambio y gratis veinte, reservándonos 100 ejemplares para el archivo. ¿Que mejor

resultado podíamos esperar? ¿A quien se debe? No á nosotros y si únicamente á los que, reconociendo la consecuencia de nuestro ideal, el fin práctico que hemos perseguido, despreciando siempre ruindades enojosas de citar, han sido perserverantes y nos han alentado en la prosecución de nuestra empresa.

Contamos en lo presente con el decidido apoyo de cuantos se ofrecieron en nuestros primeros días; vinieron después otros no menos valiosos cuyas firmas avaloran nuestra Revista los cuales rehusan por completo todo elogio y la publicación de sus biografías; pero que son firmas tan conocidas como respetables y así con cimientos tan poderosos como son los que sostiene nuestra obra, vayan aquellos que quince años atrás vivían en la espantosa obscuridad, siguiendo el rayo de luz que, como estela luminosa dejamos en nuestro camino, que esto es lo necesario para nuestro porvenir industrial; pero les aconsejamos, pues del padre y del maestro no se puede rehusar los consejos, la mayor prudencia por si llegan á atravesar las fronteras. Que no se vean ridiculezas que esto sería nuestra mayor amargura.

Al entrar en el XV año de nuestra publicación deseamos inmensa felicidad á los amigos y á nuestros imitadores. Para estos, más indulgentes no podemos ser; pero si repetimos que sean medidos en sus sistemas, en sus demostraciones, en todos sus actos; para que así obrando con mesuramiento, vean los que saben reconocer el esfuerzo y la perseverancia que en esta acción, que á nosotros mucho nos honra, hay la moderación por encima de toda mira especulativa. FELIZ AÑO

WIFREDO PAULET.

Estudio del telar mecánico

(Prohibida la reproducción)

(CONTINUACIÓN)

Mecanismo para el arrollo del tejido. Montura y afinación. Así como en el urdimbre sus hilos se mantienen, por medio del peine, separados á

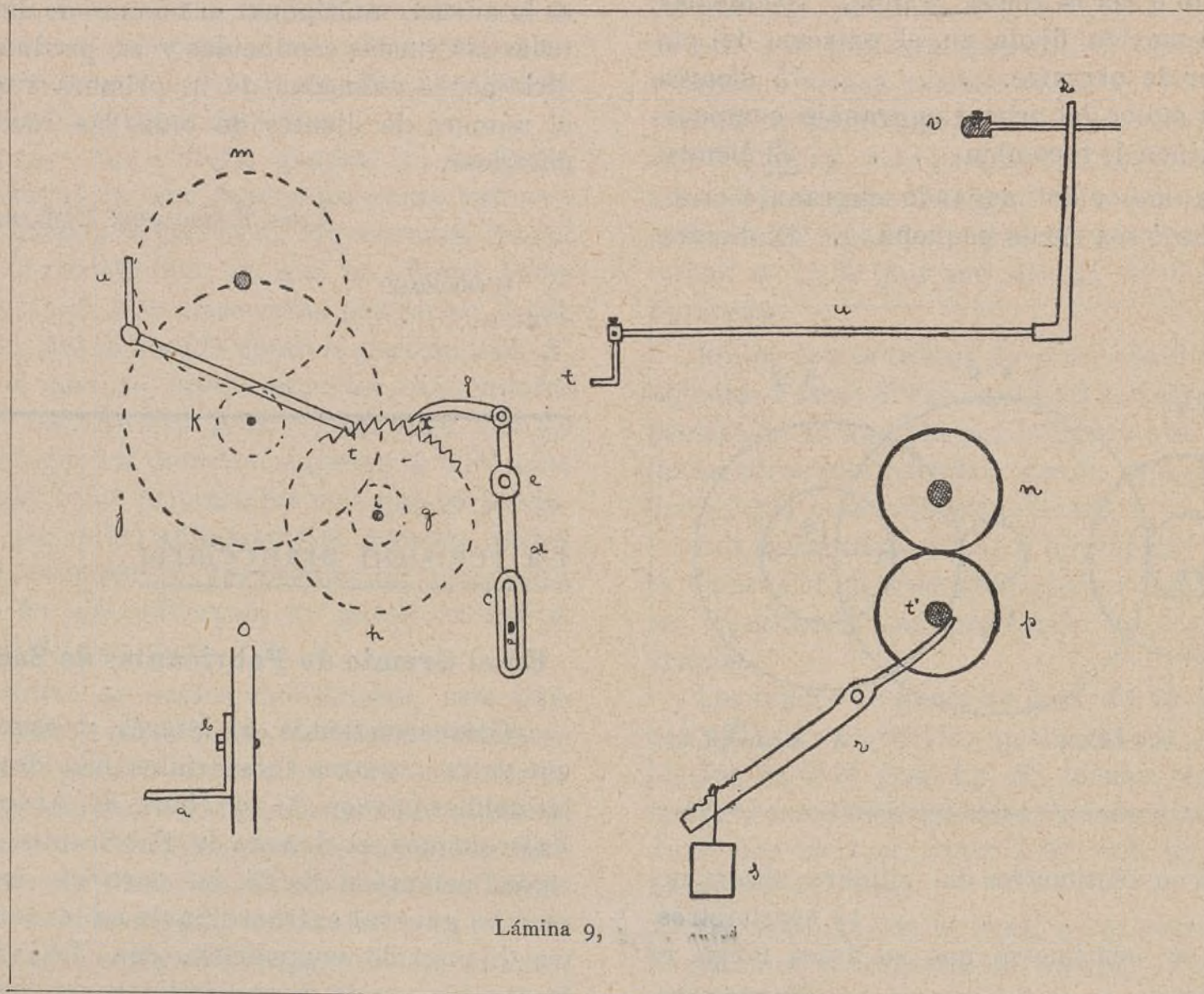
una igual ó proporcional distancia calculada de antemano, del mismo modo, la trama está regularizada por la combinación de varias ruedas dentadas, las que forman dos engranajes compuestos y una rueda I completamente independiente de las demás, con la particularidad, de constituir uno de aquellos el juego de trinquete, (*joc de cavall*) compuesto de la rueda llamada *de estrella* y provista de su correspondiente gatillo (*cadell*) y contra gatillo (*contra-cadell*).

De manera, que el juego regulador (*joc de l'acollador*) en el telar mecánico, véase lámina 9.^a está construido por una varilla *a* (*cua de rata*) en posición horizontal sostenida por un soporte *b* fijado en el montante de las cajas *o* y del lado opuesto de las poleas motrices, que pasando por la corredera *c* de una palanca *d* dispuesta en sentido vertical, tiene su punto de apoyo en un torreón *e* unido por medio de pernos en la bancada, llevando en su parte superior un gatillo *f* que sirve para mover la rueda *h* en cuyo eje *i* hay el apéndice que encaja con la hendidura practicada en el piñón *g*, llamado de *recambio*, por tenerse que mudar cada vez que se desea variar el número de pasadas que han de entrar en el género por centímetro ó cuarto de pulgada. El piñón *g* se pone en contacto con la rueda grande *j* del *cap de cavall*, sostenido por un gorrón, y este á su vez, lo es, al soporte fijado en la bancada, habiendo un *culis* que permite mover las ruedas del sistema en diferentes sentidos á fin de establecer un perfecto engranaje: el piñón *g*, con la rueda *j* citada, y la pequeña *k*, que sus dientes se correspondan con la rueda *m* que lleva el plegador de arrastre *n* cilíndrico, generalmente de madera y de una longitud aproximadamente igual á la anchura del telar y se halla recubierto de cinta de hojalata taladrada ó bien de carda especial construida exprofeso, presentando su superficie asperezas que facilitan el arrollo del género á medida que se va tejiendo, colocado debajo del antepecho anterior, en posición horizontal, apoyándose sus ejes en los encajes practicados en las bancadas y cubiertos por pequeñas piezas de hierro (*tapetas*.) El rodillo que contiene el género *p*, es también de madera, puesto debajo y en posición paralela al anterior, teniendo sus extremos *t'* en los agujeros que para este objeto llevan las bancadas hallándose además en contacto con una simple palanca *r* provista de sus correspondientes pesos *s*. Finalmente, el contra gatillo *t* está unido á una varilla *u* que yendo de un extremo á otro del telar y pasando por debajo del caballete anterior, va á ponerse en contacto el *ditet* *z*, con la palanca *v* que sostiene el paratramas la que hace caer el dis-

paro cuando esta se pone hacia delante del telar.

El movimiento del vaivén de la varilla *a* es comunicado á la palanca *d* que lleva el gatillo *f* la que al hacerse hacia atrás su parte inferior y hacia adelante su extremo superior, ocasiona el

cojida por el martillo, que junto con la palanca *v* que la sostiene, es arrastrada hacia adelante, hasta encontrar la varilla *q* que pone en comunicación al contra-gatillo *t*, que imponiéndole igual movimiento ocasiona su levantamiento y



avance de uno ó varios dientes de la rueda de estrella *h* los cuales quedan retenidos por el contra-gatillo *t*. El piñón *g* hace mover en sentido contrario la rueda grande *j* del *cap de cavall* que con la intermediación de la ruedecita *k* impulsa un movimiento lento y en igual sentido que al piñón *g* á la rueda del plegador del esmeril *m* que arrastra el género y lo dispone en forma conveniente para ser arrollado en el segundo plegador *p* cediendo los pesos *s* que llevan las consabidas palancas *r* á medida que aumenta su volumén debiendo aumentarse aquellos tanto cuanto mayor sea la separación en ambos cilindros. En cada pasada el juego regulador adelanta uno ó varios dientes quedando la trama perfectamente separada en cada paso de lanzadera, de las demás: pero sucede á veces que se rompe aquella y á fin de que en la ropa no se manifieste el claro ocasionado por la falta de la pasada ó trama, hace que la horquilla del paratramas al penetrar dentro de la rejilla; no interponiéndose entre sus dientes cuerpo extraño, es

por lo tanto neutraliza el trabajo del gatillo *p*.

Frecuentemente en la práctica, propuesto el número de pasadas que se desea entren en el género por centímetro ó cuarto de pulgada, para hallar la rueda cuyos dientes han de estar en relación con el número de aquellas, se recurre al sistema de probaturas, es decir, se escoje el piñón, que se cree reúne mejores condiciones para cumplir con el objeto propuesto, y colocado en su lugar correspondiente, se hace funcionar el telar hasta conseguir tener tejido suficiente para poder examinar con el auxilio del cuentahilos el total de pasadas contenidas en aquellas medidas; si el piñón no dá resultado exacto ó lo más aproximado posible, se van sustituyendo por otros hasta llegar á encontrar el verdadero; con el fin pues, de evitar pérdidas de tiempo y equivocaciones que perturban la buena marcha del telar puede ser de utilidad el siguiente ejemplo que enseña una de las diferentes maneras de hallar el número de dientes que deberá

tener el piñón de recambio dado el número de pasadas.

Supongamos un telar en el que, figura A.

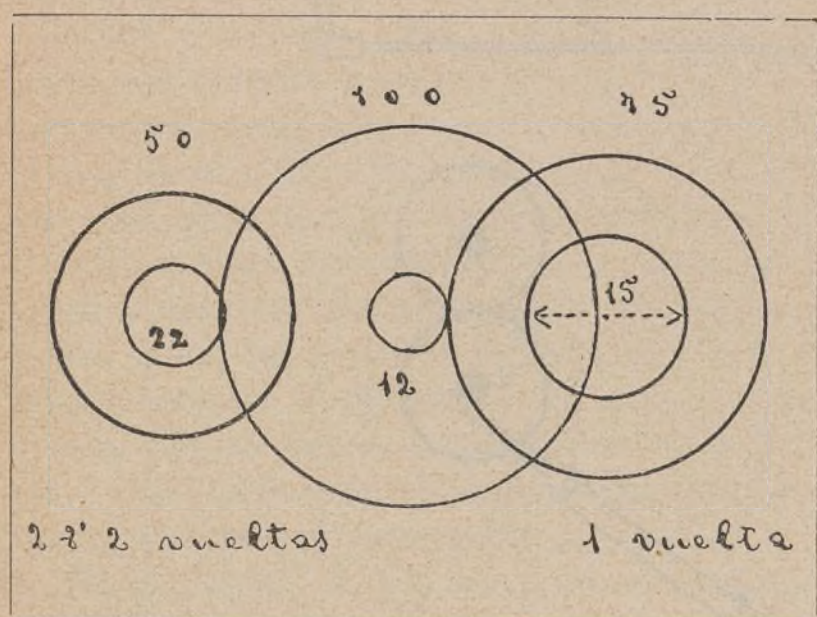
La rueda movida del primer engranaje compuesto ó sea la de estrella, tiene. . . 50 dientes.

La rueda movida del segundo engranaje compuesto ó sea la rueda grande. 100 dientes.

La rueda movida fijada en el extremo del plegador de arrastre. 75 dientes.

La rueda motor del primer engranaje compuesto, piñón de recambio. 22 dientes.

La rueda motor del segundo engranaje compuesto ó sea rueda pequeña. . . 12 dientes.



Diaméto en centímetros del cilindro absorbente. 15 centímetros.

Pasadas en centímetro que se desea tenga el género 30 pasadas.

Resolución. El cilindro absorbente tiene 15 centímetros, que multiplicados por 3'14, su producto será igual á los centímetros que tendrá dicho cilindro: ó sea

$$3'14 \times 15 = 47'10 \text{ cm.}$$

multiplicando los 47'10 cm. por las 30 pasadas que entrarán en un centímetro de género tejido, se tendrá que

$$47'10 \times 30 = 1.413'00 \text{ pasadas,}$$

Ahora bien; como que la rueda del primer engranaje compuesto lleva 50 dientes, se tiene que haciendo avanzar un diente al gatillo en cada pasada, para tirar las 1413 necesita dar

$$1.413:50 = 282 \text{ vueltas,}$$

la rueda de estrella por una que corresponde al plegador absorbente. Conocidas las velocidades de la primera y última rueda del sistema y atendida la relación existente entre las conductoras ó motores que son las que transmiten el

movimiento á las conducidas ó movidas, deduciremos la siguiente fórmula:

$$X = \frac{100 \times 75}{28'2 \times 12} = 22 \text{ dientes}$$

que deberá tener la rueda de recambio, ó lo que es lo mismo, multiplicar el número de dientes de todas las ruedas conducidas y su producto dividirlo por la velocidad de la primera rueda con el número de dientes de todas las ruedas conductoras.

LUIS RODRIGUEZ LABANDERA

(Continuará)

La revisión arancelaria

En el Gremio de Fabricantes de Sabadell

«Correspondiendo al interés y expectación que entre nuestros industriales han despertado las deliberaciones de la Junta de Aranceles y Valoraciones, el Gremio de Fabricantes de esta ciudad celebró el día 23 del corriente mes, una reunión general extraordinaria en la cual nuestro distinguido compatriota don José Antonio Durán dió cuenta de sus gestiones en la referida Junta y de las alteraciones que deben introducirse en el nuevo arancel, especialmente las referentes á la industria lanera.

En uso de la palabra el Sr. Durán, después de hacer algunas consideraciones respecto de la constitución de la Junta y de los perjuicios que se habían formado muy particularmente contra los tejidos de lana, entró de lleno al exámen de la clase sexta, haciéndolo en la siguiente forma:

Lanas.—En la ponencia no pudo llegarse á un acuerdo apesar de que los industriales dimos nuestro asentimiento á la actual protección, formulando voto particular los representantes de la ganadería para que las lanas sucias y lavadas aumentasen su valoración en 40 y 100 y pesetas los cien kilogramos respectivamente. Este voto particular se sostuvo en la Junta en pleno; y los vocales de la industria lanera, debidamente asegurados, antes que impugnarlo creímos más práctico buscar una fórmula de transacción, que dió por resultado el que viniéramos á una valoración de 185 y 400 pesetas cien kilos. que significa un aumento en los derechos de *dos*

céntimos en kilo en la lana sucia y *cinco* en la lavada, de modo que en lo sucesivo en vez de 17 y 40 pesetas $\%$ kg. pagarán 19 y 45, logrando así que los interesados en este aumento se pusieran á nuestro lado en la defensa de las demás partidas de la misma clase.

Los peinados y los desperdicios de lana y pelos cardados no sufren alteración alguna conservándose la valoración; y seguirán, por tanto, adeudando los mismos derechos.

Trapos.—Fué criterio general en la Junta que los trapos de lana destinados como primera materia para la industria de regenerados debían salir de la partida 503, en que se aforan como abonos y pasar á la clase sexta por ser su lugar adecuado. Así se acordó crear la partida 242. A. Trapos de lana en bruto, dándoles una valoración muy baja de 4'60 ptas. $\%$ kg. para que no resultasen con un derecho superior á 0'50 ptas $\%$ kg. que como primera materia que se produce en el país debía aplicársele el derecho inalterable de 10'62 por $\%$, resultando un gravámen que por su insignificancia no puede causar el más pequeño perjuicio.

A petición de varios industriales, este Gremio de Fabricantes había solicitado anteriormente se impusiera un derecho á la entrada de trapos carbonizados y tintados porque aumentaba de día en día su importación perjudicando sensiblemente á las industrias de desmote y tintes. Apoyóse esta demanda y se ha creado la partida 342 B. Trapos carbonizados, sean ó no teñidos, con una valoración de 70 ptas $\%$ kg. y con un tipo de protección de 11'42, que resultan 7,40 ptas $\%$ Kg. de derechos.

Hilados.—En cuanto á los hilados se conservan sus valoraciones y su protección, subsanándose lo referente á los hilados doblados de pelo *mo-hair*, y estableciendo que los hilados de lana ó pelos torcidos á dos ó más cabos, adeudarán un recargo de 10 por 100 sobre el derecho que corresponda al cabo más fino.

Tejidos.—Los fieltros de lana ó pelos, con ó sin mezcla de materias vegetales, para prendas de vestir ó hacer sombreros, de 8 ptas en que estaban valorados han pasado á 6, siendo por tanto su protección de 1'90 ptas kilogramo.

Se ha creado la partida 354 A. para el fieltro usado en tacos para escopeta valorada en 2'35 ptas kg.

Las mantas de lana ó pelos y las llamadas de viaje no sufren modificaciones.

Y llegamos á los tejidos de lana pura, pelo ó borra, á cuyas partidas se habían concentrado toda la oposición de la clase sexta, presentando á cada partida dos votos particulares, en oposi-

ción al dictámen de la ponencia, después de haber sido éste fruto una transacción con los representantes de la industria lanera que creímos llegar al límite de las concesiones. Abierta discusión, después de mucha lucha, fueron rechazados los dos votos particulares de cada una de las partidas 357, 358, 359, 360 y 361, y aceptando por una inmensa mayoría el dictámen que valoraban dichas partidas en 23'33, 20'09, 18'97 y 16'80, que representan una protección 10, 9, 8, y 7 ptas kg. y la partida 361, que son los tejidos de lana cuando tengan toda la urdimbre ó la trama de algodón ú otras fibras vegetales, valorada en 17,50 ptas que resulta un derecho de 7 ptas kg.

En los demás tejidos de urdimbre ó trama de algodón ú otras fibras vegetales se disminuye la protección en una pta por kilogramo de cada una de sus otras tres partidas, siendo esta por tanto de 6, 5 y 4 ptas respectivamente.

Los estracanes, felpas y terciopelos de lana, la valoración de doce ptas queda reducida á nueve, resultando una protección de 3 ptas kilogramo.

Los tejidos de punto de lana de 25 ptas, pasan á 20 de valoración, quedando con una protección de 6'40 ptas kg. El mismo tejido para medias, calcetines, guantes, boinas y otros usos, de 30 que estaban, pasan á 24, con un derecho protector de 8 ptas.

La pasamanería de lana, en galones y cintas hasta cinco centímetros de ancho, 12 ptas que estaba valorada se rebajan tres ptas, y queda con una protección de 3'75 ptas kilogramo; y la demás pasamanería se la rebaja también en tres ptas su valoración, de modo que queda en 12 ptas, con un derecho protector de 4'80 ptas kg.

Cuando discutimos la partida 360 se extendió que todos los tejidos de lana que excediesen de 450 gramos metro cuadrado deben aforarse por esa partida; pero al llegar á la partida 539 se estableció una excepción para aquellos tejidos que van destinados para uso de las máquinas y como accesorios de estas. Habría sido cosa inútil oponerse á esta excepción á título de dispensar mayor protección al tejido de lana y los Vocales laneros para prevenir que por esa partida puedan entrar tejidos para otros usos, presentamos una moción á la Junta para que se exija del importador una declaración jurada, ante la Aduana correspondiente, de la industria ó fábrica á que van destinados los aludidos tejidos y que éstos entren en mangas ó trozos que no excedan de tres metros de longitud como máximo.

Estas son en resumen, siguió diciendo el señor Durán, las modificaciones acordadas por la

Junta de Aranceles en la clase sexta: tenemos pues la obra arancelaria realizada por cinco años que probablemente empezarán á contarse desde primero de Enero próximo, Más no debemos quedarnos tranquilos y satisfechos todos los que hemos intervenido en esta labor, esperando el transcurso de este lapso de tiempo para ocuparnos después de nuevo del asunto, sino que es preciso seguir en pié de guerra y estar preparados para cuando venga una nueva revisión, porqué entonces el éxito se hará más difícil y más penoso, porque no podrán negociarse bajas y transacciones, ya que nosotros hemos accedido á todo lo que podíamos conceder y en lo sucesivo debemos hacernos fuertes en la situación en que se nos coloca. En previsión de lo que pueda ocurrir gestionamos cerca del Gobierno, antes de salir de Madrid, una mayor representación de la industria lanera en la Junta de Aranceles y se tienen en estudio otros proyectos encaminados á la defensa de todas las industrias nacionales.

Antes de terminar, he de cumplir con un deber de gratitud y reconocimiento proponiendo un expresivo voto de gracias para nuestro estimado amigo y compañero D. Alfonso Sala, por el cole, interés y actividad extraordinarios con que ha procedido en la defensa de la industria lanera, debiéndose á sus méritos y trabajos principalmente el éxito de la actual revisión arancelaria. Asimismo propongo que se haga extensivo el voto de gracias al prestigioso presidente del Fomento del Trabajo Nacional. D. Luís Sedó, que con sus vastos conocimientos de economía arancelaria y con una voluntad inflexible y constante, ha defendido con decisión y energia todas las manifestaciones de la producción y del trabajo nacional.

A continuación, el Sr. Sallarés Deu, que presidía la reunión, dió las más expresivas gracias al dignísimo vocal Sr. Durán, en nombre de la Corporación; y los reunidos, por unanimidad, aceptaron lo propuesto por el Sr. Durán, sin perjuicio de otros acuerdos que se insinuaron para dar público testimonio de gratitud á los que con esta ocasion se han sacrificado en la defensa de los intereses generales de la industria; y se dió por terminada la sesión.»

Sabadell, Dibre. 1911

Nuestros favorecedores han ofrecido aceptar con preferencia los artículos de nuestros anunciantes.

Conferencia donada per l'ingénieur industrial En J. Mas Giribet á la colonia Sedó

Senyors:

Lo trobarme en aquets moments en aquesta colonia per intentar desenvolupar un tema que á l'industria de filats se refereixi dech avants que tot fer constar que es degut als desitjos que té la societat «La Alianza Industrial» de Barcelona de proporcionar als seus socis y amichs, moments que al mateix temps que agradables els puguin ser sumament útils, els anhels que senten de treballar y contribuir á la protecció y engrandiment de la nostra industria á quin objecte té en cartera alguns plans que de portarse á terme, podrian darse per ben satisfeta la dignísima Junta de la mateixa, convençuda de que haurá aportat lo seu gra d'arena pera l'obra de regeneració intelectual, ab la seguretat de que tots els enamorats y fervents admiradors d'aquesta obra magna es premiaria ab un expontani al mateix temps que sincer aplauso d'aprobació.

Encare que inmerescudament van escullir per ajudarlos á qui, si vé ab molta voluntat si voleu, pero tal vegade ab massa lleugeresa va contraurer lo compromís sense poseir els suficients mérits, compromís qué avuy vé á cumplir en part tal com sab el qui té l'honor de dirigirlos la paraula.

En aquets moments rodejat de tant numerosa y sobretot distingida concurrencia, la meva mellor satisfacció seria sapiguer adornar ab galanuras de llenguatge, lo tema qu'intento desenvolupar y que tel'inconvenient de la seva aridés; mes aixó es complertament impossible degut á la falta de condicions oratories. Els demano donchs, que siguint indulgents y qu'acceptin aquestas explicacions ab la mateixa bona voluntat que anima á aqui, va á molestarlos durant breus moments.

Lo tema escullit y qu'intentaré exposar, encare que molt lleugerament degut al poch temps de que disposém, es un lleuger estudi de la máquina coneguda ab el nom de mechera.

Las máquinas, lo mateix que l'organisme humá poseeixen una vida produhida per lo funcionament dels seus organs. En el estudi donchs de las mateixas debem distingir entre la seva anatomia y la seva fisiologia. La Anatomia té per objecte estudiar els organs de que's compona la máquina y la fisiologia té per objecte estudiar lo funcionament dels mateixos, producte del cual ne resul-

ta la vida de la máquina. Com qu'ecsisteix tanta relació entre aquets dos estudis á fi de poguer abreviar l'estudi que anem á fer de la mechera será un estudi anatómic-fisiològic á la vegada, donchs al mateix temps qu'els òrgans de que consta, estudiarem lo seu funcionament.

L'operació que sofreix lo cotó durant lo seu pas per las mecheras correspón al segón grupo dels tres en que podem dividir las operacions necessaries per transformar el cotó en fil. En el primer grupo hi están compresas las que tenen per objecte esponjar el coto y separarlo de las impureses que conté y de las fibres que no tenen de ser convertides en fil, operacions que son portades á cap mediant lo batanat y lo cardat. En el segón grupo hi están compresas las que tenen objecte paralelitzar les fibres y posarlas en dispo-

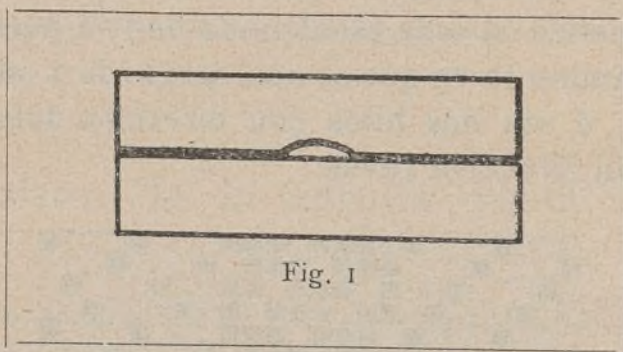


Fig. 1

sició d'obtenir després per un últim estiratje y una torsió adequada lo fil que 'ns proposém. Las cintas elaboradas per los manuars están já completament desprovistas d'impuresas y tenen las fibras completament paralelitzadas pero no están en condicions d'esser transformadas en fil, degut á la molta diferencia de gruix que existeix entre les cintes de manuar y lo fil, lo que faria que tendriam de donar un gran estiratje cosa que 's completament impossible per estar comprés practicament entre limits que no convé traspasar baix pena d'obtenir un mal producte. Per aixó existeixen las mecheras quin objecte es obtenir per sucesius passos una sucesiva disminució en el gruix de la mecha fins á arribar á obtenir lo fil desitjat. La varietat de mecanismes que existeixen en aquesta máquina podrien desaparèixer si la mecha al igual que las betas de carda y manuar pogessim recullirla en bots.

Aixó's comprén que seria impossible donchs degut á les seves poques dimensions s'enredaria, produintse molta perdua de cotó. La major part de mecanismes que conté donchs una mechera son per plegar la mecha en lo rodet. Si ens ficsém bé en una mechera veurém que resulta molt sencilla, donchs tots els mecanismes que hi existeixen son per obtenir els quatre moviments que en ella tenen lloch y que son els següents: *La producció de la mecha, la torsió de la mateixa, el*

plegat en lo rodet y lo moviment del balancé per distribuir la mecha en tote la llargada del rodet-A.

Aquet moviments son executats per los següents mecanismes.

La producció de la mecha per los cilindres estiradors, la torsió per las púas, el plegat de la mecha mediant el moviment variable dels plate-rets y la distribució de la mecha á lo llarch del rodet mediant el moviment rectlini alternatiu del balancé ó carro de la mechera. D'aquets 4

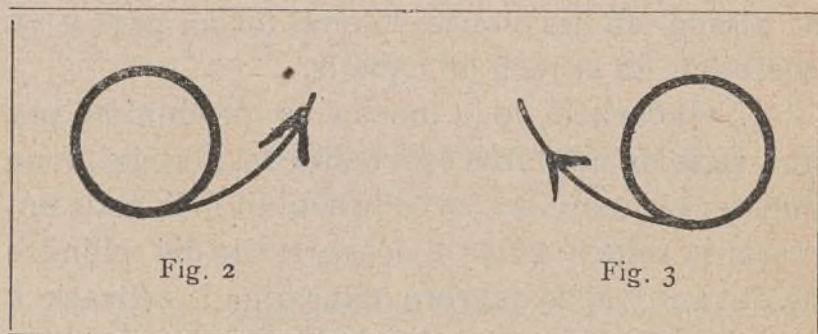


Fig. 2

Fig. 3

moviments n'hi ha dos de constans y dos á variables. Lo moviment dels cilindres estiradors y lo moviment de les púes son constans durant tot lo temps necessari per omplir un rodet, en cambi lo moviment dels rodets y del balancé son variables.

La variabilitat d'aquest moviment es degut á lo següent. A mida que vá omplintse lo rodet degut á la superposició de capas, aumenta de diàmetre; per lo tant el desenvolupament del mateix va augmentant, sent més gran la quantitat de mecha que plegará en una volta, pero com que la mecha produhida per los cilindres estiradors es constant, resulta que té de variar la seva velocitat lo rodet per plegar sempre en la mateixa unitat de temps la mecha constant produhida.

Lo moviment del balancé té d'esser també variable porque com qu'aquet té per objecte que la mecha al plegarse no se superposi l'un anell ab l'altre, quedant ben juntats, resulta que lo moviment del mateix té d'esser tal que en un vol de mecha plegada té de recorre una quantitat igual al gruix de la mecha.

Com hem dit já á mida que aumenta de diàmetre varia la velocitat del rodet tardan cada vegada mes estona en arrollar una volta de mecha degut á lo qual, lo moviment del balancé té d'esser també variable disminuint també de velocitat á fi de que en lo temps necessari recorri la distancia igual al gruix de la mecha.

Los rodets un cop son plens de mecha no son perfectament cilíndrics sino que tenen la forma d'un cilindre acabat en dos tronchs de cono; d'aquí donchs se dedueix que la serie de capas de mecha que superposantse forman lo rodet, no son totes de la mateixa llargada sino que van escurçantse á fi de formar las dugues superfícies còn-

cas. L' inclinació que deuen haber de tenir aquets dos conos es molt variable; si se dona poca inclinació pot sucsehir molt facilment que la bobina se descalsi produint molta merma; en cambi si se dona molta inclinació, te mes seguretat pero disminueix la producció de la metchera dagut á que durará menos la mudada per quedar en el rodet menos mecha plegada, y per consegüent estará mes estones la máquina parada. A mes dels mecanismes citats existeix també un altre mecanisme per obtenir la disminució d' alsada de les capas, lo cual forma part y vá combinat ab el joch de cadells.

L' elaboració de la mecha es produhida per una serie de cilindres estiradors del mateix modo que en els manuars, si bé hi son ab mes petit número; la relació entre el desenrotlllo del cilindre de devant y el de darrera determina l' estiratje á que ha sigut somesa aquesta mecha tant en les mecheras com en els manuars etz., los cilindres son rallats Aixó té per objecte aumentar l' adherencia entre el cilindre y las fibres de cotó á fi de que á cada c/m de desarrollo de cilindre correspongui igual cantitat de mecha produhida. Per lograr lo mateix objecte están los cilindres somesos á presiú. Degut á aquesta presiú tenim que la mecha produhiria en el cilindre de cuiro un sech lo que á mes de fer malvé aquets cilindres, l' estiratje no seria lo que nosaltres ens proposém. Efectivament un cop fet já aquet sech en el cilindre fig. 1, resulta que la mecha que pasi per aquest com que no estará subjecte á tanta presiú no sufrirá l' estiratje degut, introduint variació en el número elaborat.

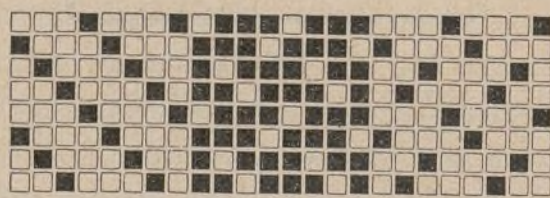
Al objecte de desminuir aquet defecte existeix de llarch á llarch d' aquesta máquina uns regles de ferro anomenats aranyés que tenen uns forats per dintre dels quals se fá passar la mecha. Aquets regles están animats de un moviment alternatiu rectilini, lo que fá que la mecha vagi actuan en tote la llargada del cilindre de cuiro desgastanlo per igual. Los cilindres superiors son també de cuiro á fi d' aumentar també l' adherencia. Generalment tots aquets cilindres es barnican. ¿A que es degut aixó? Tots vostés sabrán y tal vegada ho haurán pogut comprobar alguna vegade, que si portém dos cosos es desarrolla electricitat.

(Continuará)

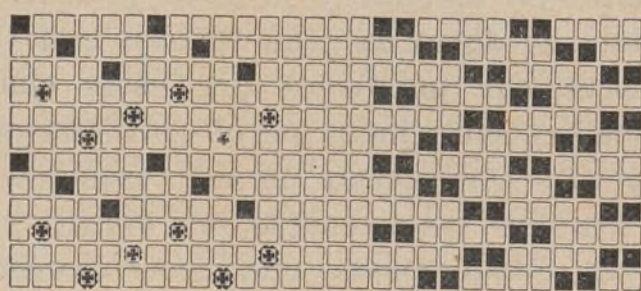
Nuestros favorecedores han ofrecido aceptar con preferencia los artículos de nuestros anunciantes.

Todos los rasos derivan de la sarga

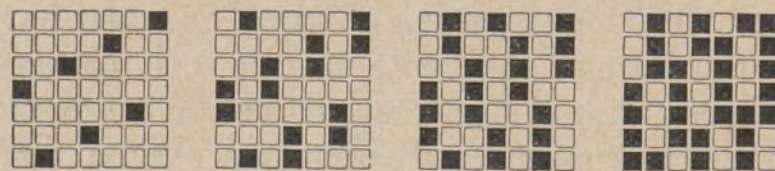
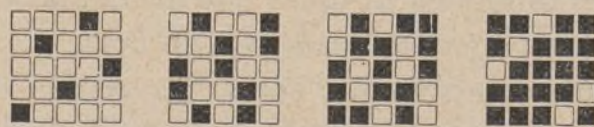
Por su escalonado irregular ha sido y es considerado como ligado fundamental el raso de cuatro, conocido tambien por raso de la reina. Es, efectivamente escalonado, á primera vista, original y único por no existir en él la consecutiva prolongación que ofrecen los asargados simples. La sarga de 4 simple, ya sea pesada, ya regular, ya ligera, desarrolla su escalonado de hilo á hilo y consecutivamente: toma el primero, toma el segundo, toma el tercero y toma el cuarto, mientras que en el raso de cuatro, dicho escalonado es como sigue: toma el primero, toma el tercero, toma el segundo, toma el cuarto. Si bien no debe tomarse como sarga simple, porque su labrado no determina ni en la cuadrícula ni en la tela tejida, el clásico surco ó cordón característico en todo escalonado de 1; á poco que se examine se ve que es una sarga de 4 amalgamada, ó sea dos hilos con dirección derecha y dos con dirección revés.



Lo mismo ocurre con el raso de seis. Su especial estructura lo ha hecho aparecer como único, con carácter propio ó fundamental; no hay tal cosa: á poco que se examine su punteado se observa claro su origen: sarga de 6 amalgamada, también con escalonado derecho y revés.

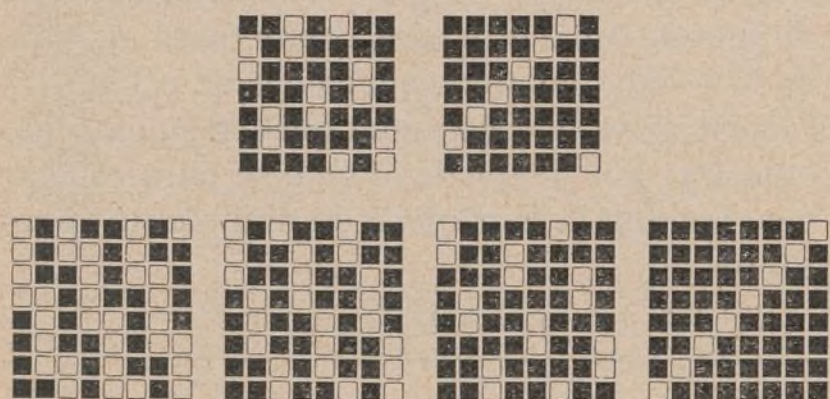


Y ya descontados estos dos rasos, los únicos de escalonado irregular, tenemos más clara aún



la demostración en todos los que el curso es seguido, ya con escalonado de dos, de tres ó más hilos.

La misma derivación de los ejemplos que exponemos en reducción á cinco, á siete y á ocho,



puede aplicarse á todos los demás, ya sean pares ó impares los hilos de que se componen.

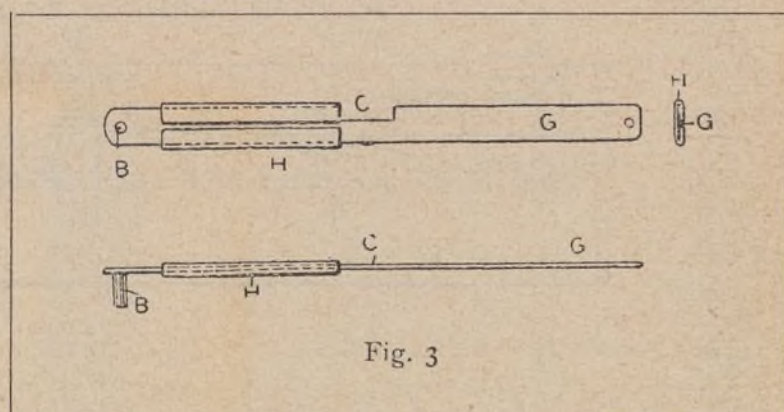
FRANCISCO DE P. JUANICO

Expulsor de la canilla vacia

Williamsón and Collinsón, Sun Entry, Market-Street Manchester:

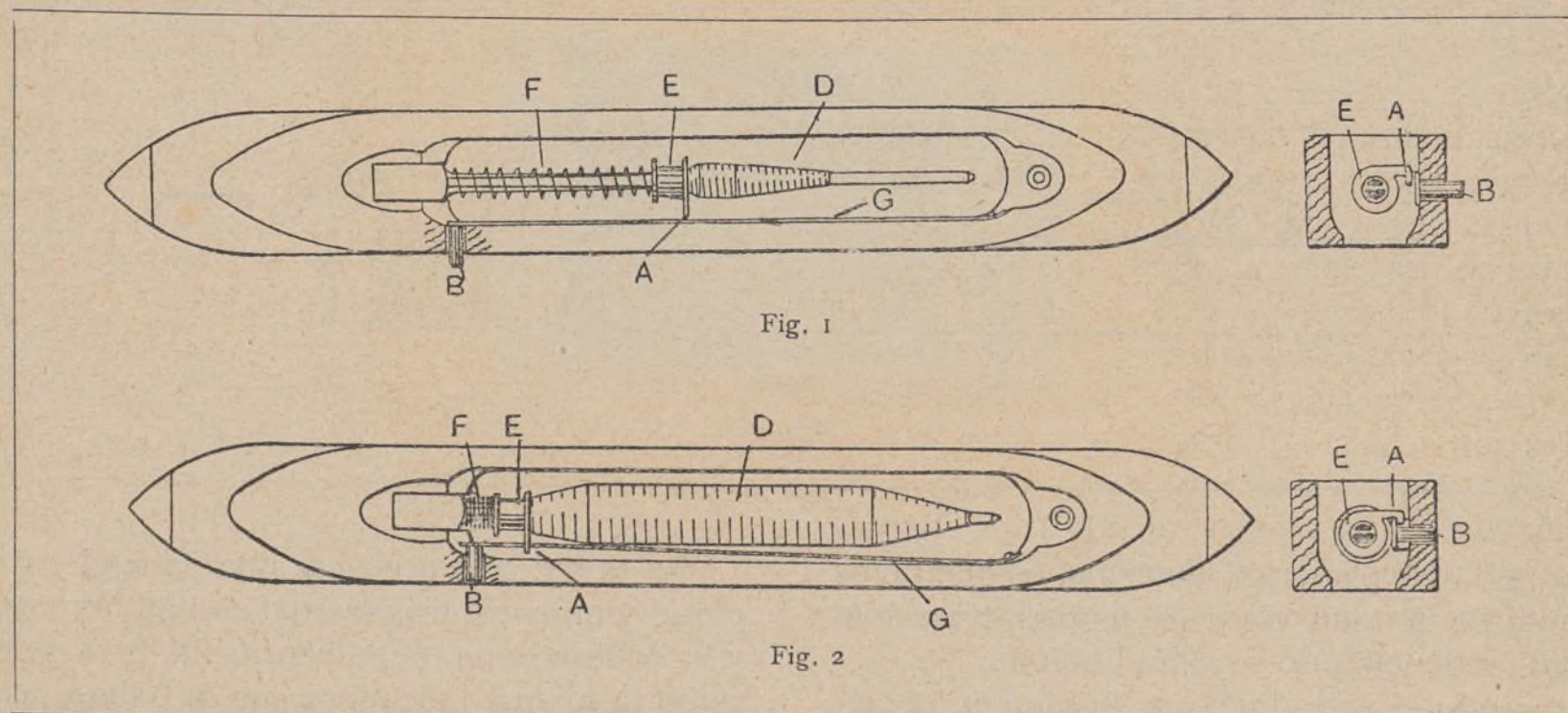
Son muy escasas las invenciones que han dado un resultado perfecto en su primera aplicación, pues aun en el caso de que el mecanismo funcione perfectamente, lo que no

las dificultades que se han presentado, tanto en su construcción como en sus aplicaciones. Las primeras no han sido pequeñas, pero parecen estar ya completamente vencidas mas las segundas, (las dificultades de funcionamiento) existen aun hoy. Entre ellas pues las hay aun en buen número, figuran los defectos causados en la tela por la rotura de hilos, ya que no hay telar por perfeccionado que sea, que corrija automaticamente esta falta y se proporcione á sí mismo el hilo. A



evitar las roturas de hilos en el cambio de lanzadera, se han dirigido los esfuerzos de muchos inventores pero hasta la hora presente no parece haberse ofrecido más que una sola solución.

Esta solución presenta varias formas, pero en muchos casos estriba en cambiar la lanzadera inmediatamente antes de que se acabe el hilo en lugar de hacerlo en el mismo ins-



siempre sucede, siempre se presenta alguna dificultad imprevista ó algún inconveniente que no se habia tenido en cuenta. El telar automático no ha sido ninguna excepción en este concepto, ya que desde los primeros ensayos hasta la hora presente, no son pocas

tante en que se acaba ó ya después de acabado. Los inventores operan tanto en el interior como en el exterior de la lanzadera, todos llevados por la misma intención, y entre los varios métodos empleados, es difícil escoger el más perfecto. Varios de ellos trabajan

con bastante perfección de suerte que al elegir se tiene más bien en cuenta la sencillez ó durabilidad del mecanismo empleado, cuando no influyen en la elección los gustos ó las propias ideas del director que ha de utilizarlos. El método que vamos á describir es nuevo bajo muchos aspectos; pero si bien evita algunos de los defectos propios del sistema, no está tampoco enteramente libre de defectos

te hecho ha sido utilizado en el nuevo expulsor, el cual lleva un resorte en la parte inferior de la clavija, dispuesto de tal manera y de fuerza suficiente para echar fuera el cabo de la bobina cuando ésta está casi vacía. El resorte lleva una pequeña guía en su extremo exterior, por medio de la cual se para el telar ó se cambia la lanzadera en el instante oportuno.

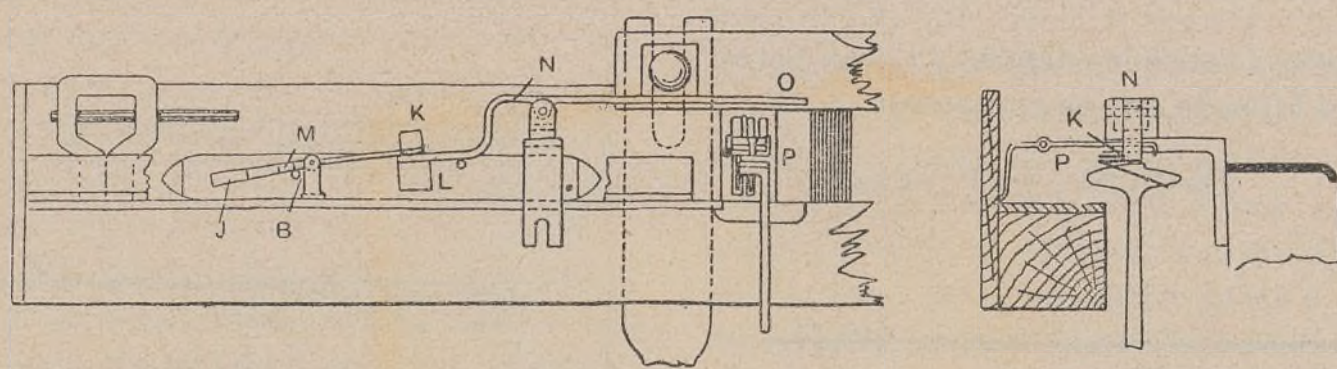


Fig. 4

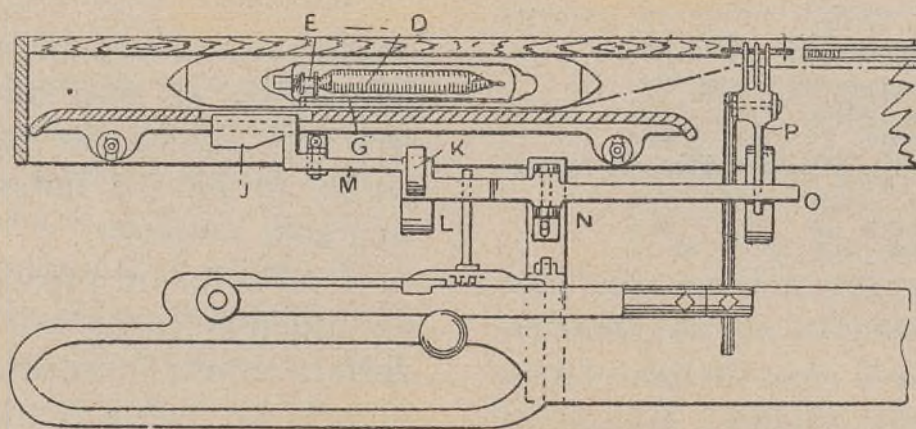


Fig. 5

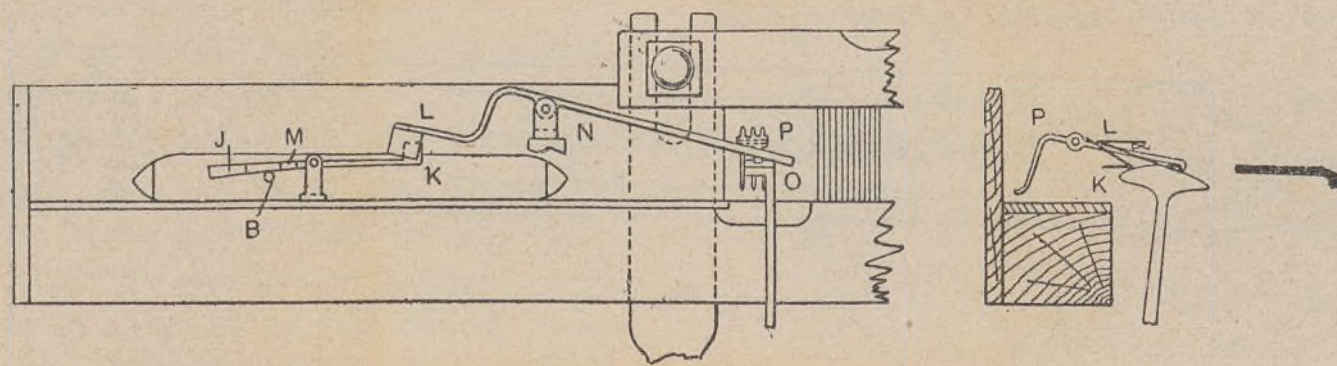


Fig. 6

propios. El principal de estos, es que no es adaptable á toda clase de telares, pues solo es aplicable cuando se usan bobinas.

Cuando se introduce una bobina en la clavija de la lanzadera, aquella se mantiene fija por el resorte de la clavija y también por la adherencia de esta en el interior de la bobina. A medida que se va desarrollando el hilo la superficie de contacto disminuye, y cuando la bobina está casi vacía el resorte de la lanzadera produce muy escaso efecto. Es-

En la fig. 1 se presenta una lanzadera en plano y en corte transversal con su expulsor y la bobina llena, mientras que la fig 2 representa la misma lanzadera con la bobina casi vacía. La guía E mencionada anteriormente lleva un gancho saliente A que se entiende lateralmente casi hasta la pared de la lanzadera. Detrás de la guía hay el resorte F que la comprime hacia adelante a medida que la bobina D disminuye de grueso. La acción no es instantánea, pues la guía E tiene que

Fabricacion de Tejidos



Muestra número 41



Muestra número 42

recorrer cosa de la mitad de la longitud del hueco de la lanzadera antes de operar. Adaptado á la pared de la lanzadera hay otro resorte G, llevando un botón B (véase también la fig. 3) que se introduce en un agujero de la pared de la lanzadera al mismo lado, pero en el extremo opuesto del agujero que da ordinariamente paso al hilo. El ganchito A de la guía movable engancha el borde del resorte G, como puede verse mejor en el corte lateral de la fig. 1; siendo esta la posición natural cuando la canilla está llena ó casi llena. Entonces el botón B está introducido en el agujero de la lanzadera, puesto que el muelle á que está sujeto, se encuentra retenido por el gancho A. Pero cuando la canilla está casi vacía, el gancho A ha ido corriendo á lo largo del muelle G por la impulsión del resorte especial F, hasta que al llegar á la muesca C suelta el resorte G. Al mismo tiempo el botón B sale al exterior proyectando hacia fuera el extremo de la lanzadera. Por medio de la corredera H puede regularse el momento en que el gancho A ha de saltar al resorte. Después viene la manera de utilizar la salida del botón B para provocar el paro del telar ó para poner en acción el mecanismo de cambio de lanzadera. La fig. 4 presenta el mecanismo necesario, visto en elevación, de frente y de lado y en proyección horizontal cuando el botón está en el interior y el telar trabaja normalmente, mientras que el fig. 5 presenta la misma pieza en elevación frente y lateral cuando el botón sale fuera y va á ponerse en acción el mecanismo de cambio. En la caja de la lanzadera hay sujeta á pivote una palanca M con un extremo J que se proyecta á través del frente de la caja de la lanzadera y se pone en contacto con el botón B cuando este sale; el otro extremo K de la palanca es libre y tiene una cata inclinada. En la testera del telar hay sujeta á pivote la palanca oscilante N cuyo extremo L tiene forma prismática y encaja en el extremo K de la palanca M de la caja de la lanzadera, mientras que su otro extremo pasa por encima de la horquilla P de la trama.

Cuando la palanca M es empujada por la proyección del botón B de la lanzadera, su extremo K toca al extremo L de la segunda palanca N y la mueve suavemente con lo cual bajo el otro extremo O, que aprieta hacia abajo el martillo de la horquilla de la trama. Este obra en la horquilla de la misma manera que una rotura de la trama y detiene inmediatamente el telar ó pone en marcha otro

mecanismo. Cuando se coloca una nueva bobina en el lugar de la gastada, se introduce á presión en su eje de la manera corriente y se aprieta el resorte espiral F. A la vez el tejedor aprieta con el pulgar el botón B, de manera que el ganchito A vuelve á recobrar su posición primitiva para empezar nuevamente el trabajo. Basta tener un poco de práctica para insertar nuevas bobinas por este procedimiento, con tanta facilidad como de la manera antigua sin que la operación requiera un mayor gasto de tiempo.

La Moda (*)

Paris, 30 Diciembre 1911.

El glacé, tornasolado, rayado, á cuadros, y *fasace* será la gran novedad y moda de la próxima temporada. Los fabricantes han conseguido hacer en este género, unos coloridos extraordinarios con reflejos imprevistos.

Los *brocarts* con hermosos ramajes siguen usándose mucho para vestidos y abrigos de teatro; la mayor parte de los modistos los emplean sin adorno ninguno, solamente algún cuello volante; ó *fichu* de encaje, ya sea *Malines* ó *Inglaterras*.

Todos los *brocarts* no sirven para esto; hay que tomar colores atenuados, por ejemplo ramajes de terciopelo color *taupe* ó *beige* sobre fondo de oro mate: ó á *brocart* blanco realzado de flores de terciopelo bordeadas en oro mate ó *brocart* negro realzado de oro viejo.

Los *brochis*, rojo, azul de rey, verde imperio, se han dejado completamente.

Algunos modistos *velan* los *brocarts*, con los que prefieren dar algo de vaporoso á los vestidos. Sobre un fondo metálico en que los ramajes son de tonos apagados, lo cubren de muselina de seda clara; si los colores son vivos y el dibujo es muy marcado, la muselina es tupida, á fin de atenuar los colores demasiado llamativos ó esfumar los dibujos.

Para abrigos de teatro, se usan unos ramados magníficos; desgraciadamente no están al alcance de todos; pues su precio es entre 70 ó 80 francos metro. Estos géneros

(*) Del Boletín Sestero.

de reina se cubren de *Marquissette* transparente y se forran con sedas cuyo color haga vivo contraste.

La muselina de seda cada vez se usa más, pues se hacen vestidos y abrigos, puesta en varios dobles y en distintos colores, que si se saben graduar hacen un efecto admirable.

El tul *point d'esprit* con topes pequeños muy juntos y con topes mayores, distanciados, tiene mucho éxito. Se hacen vestidos para señoritas muy elegantes. Una falda redonda arrugada en la cintura, adornada de tres volantes sobrepuestos que llegan hasta la rodilla; estos volantes son de tul con un borde de tul tejido más espeso. Volantes iguales en las mangas y en el *fichi* cruzado, y por adorno una guirnalda de rosas hechas de seda *liberty*.

La gasa de seda combinada en blanco y negro hace unos vestidos de gran *chic*; el blanco es un blanco mate, y la misma, combinación de blanco y negro se hace en terciopelos y panas.

He visto en los *thés* á la moda, algunos vestidos, que voy á detallar á mis lectoras.

Vestido de pano *biscuit* casi blanco. La falda lisa por detrás hacia un movimiento por delante de recogido, como si un extremo del género en punta se prendiera al costado. El cuerpo largo detrás y muy corto delante, abrochado con botones pequeños.

Como más elegantes, vi una blusa de muselina de la India, bordada de plata con incrustaciones de *Malines* sobre una falda de raso gris plata ribeteada con tiras de *apposum*, tiras de la misma piel en el borde las mangas de la blusa. Cinturón de tela *d'Argent* incrustada de acero.

L. FRIVOLE

Una obra sobre la

Propiedad industrial

La ley española de Propiedad industrial de 1902 tiene el mérito de haber legislado sobre materias de evidente interés industrial, hasta entonces no conocidas en la ley y de haber en consecuencia, establecido por primera vez la tutela de ellos en España, poniéndola en este punto al nivel de las principales naciones.

Nuestra ley al mismo tiempo regula la materia de sus paten-

tes de invención y de introducción, que ya venía legislada por la ley de 1878 y las marcas industriales que también lo estaba por un Real decreto de 1850 y otros complementarios, legisló por primera vez y estableció la tutela y propiedad de los dibujos y modelos industriales, elementos de tanta importancia en la vida de las casas fabricantes de los nombres comerciales, las recompensas industriales y las indicaciones de procedencia, elementos de igual interés en la vida industrial y mercantil y proscribió, por fin, y castigó algunas de las varias formas que puede revestir lo que se llama en el extranjero *concurrence de lo yale* y entre nosotros competencia ilícita.

Cada una de estas manifestaciones de propiedad industrial tiene en Francia, Alemania, Suiza é Italia su ley especial y propia que las regula puesto que de unas á otras es diverso el fundamento jurídico que las hace acreedoras á la tutela legal y por esto el legislador español forma en todas ellas un pequeño Código, como dijo en la exposición de motivos el ministro señor Villanueva que presentó el proyecto de ley, realizó un esfuerzo benéfico para la vida industrial y es merecedor de toda suerte de encomios.

Como toda obra, no obstante y con mayor motivo dada su gran comprensión y la reunión que realiza de materias que, como hemos dicho, tienen diversos fundamentos de protección legal, adóten alguna vez de imperfección y en algunos puntos de algunas oscuridades, por todo lo cual el conocimiento, inteligencia é interpretación de la ley de Propiedad industrial requiere estudios especiales.

El Abogado de Barcelona don José Pedrerol y Rubí que reúne una competencia especial en las materias de la Propiedad industrial, acaba de publicar una obra reducida de volúmenes que se titula «*El nombre comercial, las recompensas industriales, las indicaciones de procedencia y la competencia ilícita*», según la ley de Propiedad industrial, con la cual presta evidentemente un servicio á industriales y comerciantes y á la industria y comercio en general.

Trata en su primera parte del nombre comercial. El nombre de las casas industriales y comerciantes es un elemento que raya el primer lugar en su patrimonio industrial. La base principal de ellos, es el crédito y reputación adquiridos y estos vienen resumidos en su nombre comercial: el nombre bajo el cual gira y es conocida la casa, el cual es la garantía para los terceros que con ella tratan ó que adquieren ó consumen sus productos. De aquí que este nombre, en un buen régimen industrial, debe ser y es por nuestra ley, una propiedad, bajo la condición de su registro, en el sentido de que la casa industrial puede impedir que otro á quien por nacimiento corresponda el mismo nombre, ó sea, á un *homónimo*, utilice esta circunstancia para usarlo como nombre de su propia casa, introduciendo con la confusión de nombres, una confusión de casas y grangeando así en una clientela que no le corresponde. Si la casa que ha acreditado su nombre y lo ha registrado tiene medios legales para obligar al *homónimo* á que adicione el suyo y lo disponga de manera que se evite toda confusión, no hay que decir que con mayor motivo los tiene para impedir que otra casa sin reunir la circunstancia del homónimo, busque con cualquier artificio disponer su nombre en forma que pueda originar confusión con el de la primera y perturbarla en la marcha normal de sus negocios.

Se ocupa en esta misma parte de las relaciones legales que se deducen de las disposiciones de la ley entre el nombre comercial y la marca industrial y de los medios que tiene una casa para impedir la confusión de una marca de fábrica ó de comercio en la que un tercero pretende granjear con la clientela de ella mediante el subterfugio de los nombres ó dominaciones que ponga en la marca que pretenda.

La denominación de los establecimientos es otra manifestación del nombre comercial de un valor de verdadera importancia. La denominación de un establecimiento ó comercio es, como dice

el autor señor Pedrerol, símbolo de su crédito y el pabellón que cobija el negocio y hace reconocer la casa por su clientela y por el público. Explica el valor y alcance de la protección legal, protección á cuyo favor la casa Conde Puerto y Comp.^a de Barcelona, ha podido impedir, según reciente sentencia del Tribunal Supremo, que una casa de Valencia registrara y pudiera usar el nombre «El Siglo» como denominación de unos almacenes que tiene en Valencia establecidos.

En la segunda parte de su obra trata el Abogado señor Pedrerol de las recompensas industriales. Los diplomas, medallas y distinciones obtenidos por las casas en Exposiciones y concursos internacionales ó de menor, radio son títulos honoríficos que se agregan á la historia de la casa y que la recomiendan al público, así como sus productos. El esfuerzo que realizan para obtenerlas y el mérito que atestiguan hacen necesario que la ley prohíba una falsa mención de las mismas, mediante la cual industriales poco escrupulosos ostenten en sus productos ó en sus facturas y demás papeles de comercio ó en anuncios, recompensas que no han obtenido, sean reales ó inventadas. La obra al expresar lo que dejamos expuesto explica las prohibiciones y multas que por infracciones establece la ley y las indemnizaciones de perjuicios á que tienen derecho los competidores leales.

En la tercera parte expresa el señor Pedrerol la parte de la ley que protege las indicaciones de procedencia, así como el convenio internacional de 14 de Abril de 1891 que rige entre España, Francia, Inglaterra, Suiza, Portugal, Cuba y algún otro país. Los lugares de producción adquieren á veces reputación especial por la calidad ó condiciones con que se producen en ellos especiales productos. De aquí que nuestra ley declare de propiedad de los productos de cada localidad, el nombre de la misma en cuanto se utiliza para indicar que un producto precede de ella y en virtud de sus disposiciones no se puede poner en un paño, por ejemplo, la indicación que procede de Sabadell ó Tarrasa, si no es de allí, ó llamar á un vino Jerez si no lo es. Explica igualmente, las sanciones ó multas que la ley establece por las infracciones y los derechos de que se hallan asistidos los productores perjudicados para impedir las, y obtener reparación de perjuicios.

En la cuarta parte se ocupa el abogado señor Pedrerol de la parte de la ley que trata de la competencia ilícita. Como ha hecho Alemania, en una ley del año 1896, la ley española de la Propiedad industrial castiga alguna de las formas de competir que se apartan de la lealtad y de la licitud y con las cuales se inflige á un rival ó competidor industrial ó comerciante perjuicios injustos que no se está en el derecho de infringirle.

Así, prohíbe el hecho de publicar anuncios ó reclamos que tiendan á perjudicar el crédito ó reputación de una casa competidora ó á desmerecer de cualquier modo que sea, sus productos; hechos que castiga con una multa y una indemnización al perjudicado. Así, sanciona con las mismas penas el hecho de copiar ó imitar en la instalación de un establecimiento, la disposición y el aspecto de otro, para inducir al público á confusión ó á hacerle creer que son unos mismos ó de un mismo dueño. Otras formas prohíbe la ley y de ellas se ocupa el autor que prescindimos de citar á fin de abreviar.

Se ocupa el señor Pedrerol en un capítulo último y especial de su obra, de una cuestión de mucho interés en la materia de patentes de invención.

Las patentes de invención, tanto cuando son justas y legítimas como cuando se refieren á premiar un verdadero invento, son perturbadoras cuando se han obtenido para objetos que carecen de verdadera novedad. Medios hay, no obstante, para defenderse de ellas y obtener su nulidad.

No es este punto especial que trata el señor Pedrerol, sino otro de mayor importancia, si cabe, para la industria nacional. En todos los países al premiar al inventor con la concesión de un monopolio de explotación del objeto patentado, que esto es

la patente, se le exige la implantación en el propio país de la fábrica ó industria donde se produzca; ultimamente así lo ha dispuesto expresamente Inglaterra con una ley de 1907 y Alemania con otra del año último de 1911, cuya legislación hacía en este punto algunas reservas. Pues bien: la ley española según expresa el señor Pedrerol, exige igualmente la fabricación en España del objeto patentado, fabricación que no ha de confundirse con aquel certificado de que realmente tiene lugar, convencional y desprovisto de verdad en muchos casos, sino que ha de ser una fabricación verdad en España, continuada durante todo el tiempo de subsistencia de la patente y mediante la cual se produzca en España el objeto patentado, según el artº. 98 de la ley, *en la proporción nacional del consumo Español*. Si no es así puede hacerse declarar caducado el privilegio.

Lo que por primera vez nos explica el autor, pues hasta ahora no se habrá dicho, tiene como hemos manifestado ya gran importancia para nuestros industriales. Muchas son las casas patentadas en España, que tienen en ella un excelente mercado, y que no son aquí fabricadas sino que son fabricadas en el extranjero; muchas de ellas podrían muy bien ser fabricadas por nuestros industriales, que no obstante permanecen inactivos creyendo que la casa extranjera ya lo ha hecho todo con haber obtenido el título de la patente. Pues bien: esta creencia es un error y la patente española de la casa extranjera es de derecho caducado en el raso expuesto, como también en el de fabricación en España inferior al convenio español, y la declaración de caducidad puede fácilmente obtenerse. Nadie hasta ahora, que sepamos, se había ocupado de este punto importantísimo en materia de patentes, desarrollado en la obra.

El libro termina con un apéndice que contiene la ley de Propiedad industrial en la parte que regula las materias tratadas en él.

Hemos dicho una síntesis de las materias tratadas en la obra del Abogado don José Pedrerol por la utilidad que su conocimiento ha de reportar á nuestros industriales. A ellos rinde un señalado servicio al ocuparse con la autoridad que tiene en todas las materias de la Propiedad industrial, de la enpresada parte de dicha ley. Nosotros, pardos como queremos ser en los elogios, anticipando al autor que no le ha de faltar el reconocimiento del público industrial interesado, nos limitemos á unir nuestra sincera felicitación á las muchas que han recibido.

A. C.

De Interés para nuestra industria

Con numerosísima concurrencia se ha celebrado en el Centro industrial de Cataluña, una sesión organizada por el Comité representante de las sociedades del personal técnico de nuestra industria textil, para conocer los trabajos realizados por los representantes catalanes en la junta de aranceles y valoraciones al discutirse las bases del nuevo arancel.

Hizo la presentación de los que iban á disertar, el presidente del Comité, don Laureano Mialet.

El señor Aguilera manifestó que todas las naciones procuran exportar sus productos y con la importación del oro aumentan los medios de producción, y además, por

medio del arancel procuran defender sus industrias.

Añadió que los que dan la vida á los pueblos son los que invierten el capital para el desarrollo de las industrias.

El arancel puede, por si solo, producir indirectamente la vida ó la muerte de ellas.

Si el arancel produce algunos beneficios, produce también algunos gravámenes y por esto ha sido combatido por algunos elementos.

Hoy, no hay proteccionistas ni librecambistas de escuela, lo que hay son intereses que luchan y se defienden.

El comercio almacenista y detallista y los agricultores están interesados en la rebaja arancelaria.

La intransigencia de estos últimos llega á limites extremados.

Esto no es general en toda España. El comercio catalán no se ha opuesto nunca á las aspiraciones de los industriales, si bien esta vez ha habido una excepción, aludiendo á la Liga ó Defensa Industrial y Comercial.

Los tres elementos librecambistas: comercial, agrícola é intelectual determinan en la capital de España un ambiente favorable á la rebaja arancelaria.

Explicó lo que ha sido la actual revisión y las gestiones realizadas en el seno de la Junta de Aranceles y Valoraciones.

Puso de relieve las dificultades con que tropezó una minoría de diez vocales en una Junta compuesta por setenta miembros, la mayoría de ellos partidaria de la rebaja arancelaria. A nuestro lado, dijo, estuvieron los del Norte, aunque su cooperación no fué del todo desinteresada.

Nuestro grupo, añadió, aunque pequeño era valioso por su fuerza moral, ya que representaba á toda Cataluña.

Tributó un caluroso elogio á los señores Sitja y Sedó por sus trabajos en defensa de la industria nacional.

El balance de la actual revisión arancelaria, afirmó que es favorable á nosotros.

Para triunfar en estas luchas de carácter arancelario, se impone una unidad de criterio y la conjunción de todas las fuerzas que integran la vida de Cataluña, prescindiendo de las luchas sociales y políticas. (Grandes aplausos.)

Don Francisco Martí Bech, tributa un caluroso elogio á la labor realizada por el señor Aguilera en Madrid, haciéndolo extensivo á los demás vocales de la Junta de aranceles que defendieron los intereses industriales. En términos elocuentes elogió la labor realizada por el Centro Industrial de Cataluña en defensa del trabajo nacional. Insistió en que los industriales no son enemigos de los agricultores. Queremos el desarrollo de la agricultura porque así tendremos un mercado más grande para colocar nuestros productos.

La industria textil atraviesa una situación difilísima; no está en condiciones económi-

cas para exportar sus productos pero es indispensable la exportación porque aquella va perdiendo de día en día el mercado nacional, á causa de la instalación de fábricas en las provincias.

Se lamentó de que hubiese fracasado el primer ensayo que se hizo con la creación de la Mútua de Fabricantes para el desarrollo de nuestra exportación.

Dijo que las causas que ponen á la industria textil en condiciones desfavorables para poder competir con la extranjera, son los cambios, la carestía de carbón, de los transportes ferroviarios y de los fletes, el doble carácter que tiene el industrial, de ser industrial y comerciante, la falta de papel descontable, la falta de especialización y finalmente los gastos generales que encarecen la mano de obra.

A pesar de todo esto, la industria textil en nuestra tierra, ha alcanzado el mayor grado de desarrollo posible.

Hizo un cumplido elogio de nuestros obreros y terminó manifestando que el Comité había indicado á la industria algodonera los remedios necesarios para su salvación. (Grandes aplausos).

El señor Mialet dió fin al acto dando las gracias á todos.

Después de la conferencia se sirvió un *lunch*.

Durante el cual el presidente del Centro Industrial don Juan Cots hizo los más cumplidos elogios á los concurrentes á tan importante acto.

Patentes Concedidas

Textiles

50,881. Subijana C.^a (S. en C.) Introducción. «Un procedimiento para la fabricación de pañuelos de lana con fondos en blanco ó previamente teñidos en color liso y dibujos estampados en uno ó varios colores llamados minerales, combinados con otros á base de anilina». 4 julio 1911.

50,896. Sociedad por acciones Spinnerei & Weberei. Invención. «Un distribuidor de corriente para telares con aparatos eléctricos de parada y señales». 12 julio 1911.

50,958. Spinnerei & Weberei Steinn A. G. Invención. «Un procedimiento para formar la reserva de hilo en las bobinas para la trama». 19 julio 1911.

51,059 L. A. Sedó, S. en C. Introducción. «Fa-

bricación de panas de bordones obtenidos con ligamento de retorno en un mismo bordón». 28 julio 1911.

51,105. Subijana y C.^a, S. en C. Introducción. «Un procedimiento para la estampación de pañuelos de lana con fondo de color». 4 agosto 1911.

51,106. José Maymó Piferrer. Invención. «Un salva tacos para telares mecánicos». 5 agosto 1911

51,107. Juan Forseck. Invención. «Una máquina desfibradora». 5 agosto 1911.

51,112. Paul Hahn. Invención. «Un procedimiento para mercerizar el algodón, preferentemente en madejas». 10 agosto 1911.

50,088. The United Shoe Machinery Co.—Invención. «Mejoras en los dispositivos estiradores para las máquinas de montar en las hormas los cortes de calzados». 26 junio 1911.

50,833. The Spirella Co.—Introducción. «Un método para fabricar atiesadores para prendas de vestir». 1.º julio 1911.

50,842. Magin Desveus Arimón. — Invención. «Perfeccionamientos en los telares mecánicos automáticos.» 27 junio 1911.

Imprenta Moderna, Gravina, 10.—Barcelona.

Taller de montar Telares á la JACQUARD

FRANCISCO MENESES

Sucesor de Vda. de JOSÉ MOIX

MONACH, N.º 11, bajos

BARCELONA

INSTALACIONES COMPLETAS DE TELARES Á LA JACQUARD CON ANDAMIOS
CORRIDOS Y DIRECTOS DEJANDO LOS TELARES EN MARCHA

Compra venta y recomposición
de toda clase de Máquinas
JACQUARD

Máquinas sistema
Jacquard, Vincenzi y Verdol

Fabricación de pesos (ploms) de todos números, ganchos, agujas, colettes, canutillos, varillas para cartones y barniz. Torzaes desde 6 á 15 cabos, extra superiores, bañones de boj y de metal con y sin muelle, mallas, mallones, placas de loza, planchas de arcadas, cilindros, estuches, plantillas y marcos para los ganchos,

PLACAS DE MADERA CON OJALES DE VIDRIO IRROMPIBLES



FABRICA DE LANZADERAS Y TORNERIA

CON TODA PERFECCIÓN
Y BARATURA

ACCESORIOS PARA TELARES MECÁNICOS
Y MÁQUINAS DE HILAR

DE



JUAN COTS

PRIMERO EN SU CLASE
CON MÁQUINA EN
ESPAÑA

Riera Alta, 17, int.

BARCELONA

TELÉFONO 501



TALLER DE LIZOS

y Monturas de cuerpos
Hilos del País y
Extranjero

FÁBRICA DE PEINES

para toda clase de
tejidos

J. TRIAS BLANCHART

Calle de San José, 30.-SABADELL

Teléfono núm. 358

**Compra de Lanas blancas y negras así
merinas como comunes.**

**Para ofertas á Tirel & C^o. Mazamet
(Tarn) Francia.**

**Se necesitan agentes para la venta de
lanas lavadas del Plata y Australia.**